

5 céntimos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Reus mes 1'50 pts.

seis meses 5 5

Extranjero y Ul-

tramam: id. 9

Toda la correspondencia al Director.

El Liberal de Reus

5 céntimos.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y administración e imprenta

Plaza de la Constitución (pórticos).

Anuncios y comunicados a precios convencionales

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

Año III

Sábado 25 de Febrero de 1899

Núm. 550

FARMACIA SERRA

12 años de continuadas curaciones y de una aceptación general; son las mejores pruebas para demostrar que el JARABE SERRA

La que paga mis contribución de la provincia.

Abierta toda la noche.

es el mejor remedio para combatir por crónica y rebelde que sea toda clase de

T O S

Doctor J. MIRÓ OCULISTA

Consulta en Reus: Los lunes y viernes desde cinco de la tarde, Arrabal Santa Ana núm. 1, piso 1.º

En Tarragona: los demás días de 10 a 1 mañana y de 3 a 5 tarde, habiendo trasladado su gabinete a la misma calle de la Unión, 7, 1.º

LA ONZA

Una frase metafórica debida al fecundo ingenio del pueblo español y convertida en dicho proverbial, afirma que «quien tiene una onza, la cambia.»

Esta frase nos vino a las mientes ayer, escuchando el magnifico discurso en que el señor presidente del Consejo rechazó a la vez todos los cargos hechos por los oradores opositoristas contra el Gobierno actual, y principalmente los formulados con singular retum-

bancia de frase por el Sr. Salmerón. «Alquimia de la palabra» llamó al arte retórica uno de los colaboradores de la Enciclopedia, mandada hacer por el Rey Sabio; y alquimia es, en efecto, la manida retórica parlamentaria del Sr. Salmerón; el hombre más «estadizo», como él mismo dice, queriendo significar «estacionario», de cuantos políticos hablan y figuran hoy en las Cortes.

Alquimia, oropel. similor que en ninguna parte pasa ya, son las singularísimas «previsiones a posteriori» de que ahora hacen alarde los patricios

que en el momento grave de la resolución, cuando urgía y era de angustiosa perentoriedad el decidir entre la paz ó la guerra, observaron prudente y comodísimo silencio; pitagóricos ante el peligro, demosténicos, pasado éste.

El oro verdadero, la única piedra filosofal en los momentos actuales debe ser la franqueza. A la verdad, no hay ornamentos retóricos ni joyeles de alquimia que la avaloren y hermoseen; ella es oro purísimo cuando se presenta desnuda, como ayer la presentó el Sr. Sagasta con palabra fácil, pero sin ripios oratorios, sin hablar de cadáveres, ni de traiciones, ni de derechos de pernada, como el Sr. Salmerón, y sin declararse, como el conde de las Almenas, señor de horca y cuchillo en estos tiempos democráticos, á los cien años corridos de la abolición de privilegios y derechos señoriales en Europa.

El jacobinismo anarquista del Sr. Salmerón y el jacobinismo sanginario del conde de las Almenas debieron quedar ayer igualmente confundidos ante la clara, severa y hasta durísima lógica del señor Sagasta, cuando éste explicó el cómo y el por qué se había ido á la guerra, el cómo y el por qué se había hecho la paz. Verdades abrumadoras para cuantos consciente ó inconscientemente empujaron, no al Gobierno, sino al país entero, á la fatal con-

tienda, y para cuantos comprendieron tarde ya que era indispensable retroceder, verdades profundísimas también para los intransigentes de uno y de otro bando, para los reaccionarios declarados, como son los reaccionarios de clarados, como son los reaccionarios de clarados, como son los enemigos del orden y del régimen establecido, es decir, de la paz y de la esperanza en prosperidades futuras, verdades eternas, en fin, como la profesión de fe inquebrantable en la libertad salvadora, hubo en el discurso del Sr. Sagasta.

Estas verdades son, repitámoslo, el único oro de que en la actualidad puede ser pródiga nuestra desventurada nación; repártanse, difúndanse y tendrán la eficacia del oro que hoy consiguie, según hemos visto, por desdicha nuestra, todas las victorias. Guárdense para carnavales y fiestas teatrales sus eropeles quienes sólo de ellos dispongan, y el patricio honrado, el ciudadano patriota que guarde la onza de oro que se llama rectitud de conducta y amor á la verdadera libertad, apresúrese á ponerla en circulación, como hizo gallardamente el Sr. Sagasta, porque de esa moneda va quedando poca.

Metiéndolo sus manos sucias de estiércol en una regadera, el hombre grueso dió algunos pasos hacia el comandante que se había quedado á respetuosa distancia.

—Mi general, si quereis echar los ojos sobre este papel sabreis lo que me lleva...

El hombre grueso cogió con una mano la carta que Severac le alargaba, con la otra puso á caballo sobre su nariz un binocle después de una rápida mirada, dijo:

—Y bien! Esto es una orden llamandoos á París, comandante. Una licencia disfrazada probablemente...

El viejo soldado tenia en aquel momento un aspecto severo, retorciose el rudo bigote haciendo dar vueltas entre sus dedos el papel oficial. En un instante había desaparecido el horticultor pres-tándose un poco á la risa. Severac se encontraba otra vez ante el hombre que había visto tres meses antes en un reconocimiento en las arenosas y ardientes llanuras del país de la sed, con un puñado de hombres haciendo frente á los denodados asaltos de una nube de árabes á caballo. Le oía distintamente decir con voz tranquila:

—Aun tenemos cartuchos para una hora de combate, si dentro cincuenta minutos no se nos ha reunido la columna de apoyo, estamos perdidos.

Durante hora y media, disminuyendo el fuego, economizando las últimas balas, dejando avanzar á los audaces enemigos hasta las puntas de las bayonetas y lanzando entonces sobre ellos los veinte cazadores de la escolta que desaparecieron en un instante en medio de los albornoces disminuidos en uno ó dos hombres, pero con el sable rojo hasta el guarda, se sostuvieron aquellos bravos. Después en el momento en que se reducía el círculo mortal, se oyó el fuego de los pelotones. Por sobre el ruido de la refriega, el brillante toque de las cornetas tocando carga, hizo salir de todos los pechos un grito de salvación.

Severac ante la mirada severa de aquel valiente soldado, cuya

á un cantador, eran violentamente interrumpidos por las vociferaciones de una disputa. De la tierra salían tibios vapores que subían olorosos. Como aniquilado por la emoción que acababa de experimentar, vacío el cerebro, los ojos distraídos, Pedro quedó con una torpeza absoluta de todo su ser.

Pensaba en el país del que estaba alejado desde hacia más de un año y que estuvo á punto de no volver á ver jamás pues cerca del oasis de Sífica estuvo á punto de quedar tendido en el polvo gris de un camino de caravana, con una bala marroquí en el pecho. Tenía aun ante sus ojos la carga furiosa de los suyos, persiguiendo el árabe que después de haberle descerrejado un tiro á quemarropa, se había alzado bruscamente de detrás de una roca. Oía los feroces «iou iou» de sus soldados animándose en su carrera. Después oyó una descarga en un pliegue de terreno, tres ó cuatro de caballería caían y en medio de los pistoletazos, al brillo de sables, un suelo de blancos albornoces se dispersó en los árboles del oasis.

Sobre un mulo, lo llevaron á Daya. En la cueva profunda y fría de un marabout abierta sacrilegamente para colocar á los heridos, sobre la piedra que cubría los huesos del santo, durante seis semanas la calentura no le había cesado ni un momento. Cuantas veces creyó que no volvería á salir de aquella tumba y que para enterrarle bastaría levantar una de las piedras sobre las cuales estaban grabadas sentencias en caracteres árabes. Ante su debilitado cerebro se le había aparecido la visión de la joven vestida de blanco. Su dulce semblante le sonreía con sus ojos tiernos y su consoladora boca. Entonces quería vivir y todas sus fuerzas se dirigían á su curación. Después otra figura se le aparecía, soberbia, algo amenazadora, con su frente altiva coronada de cabellos de oro y su labio imperioso, apartando violentamente la primera visión y hablándole con cólera, como á una detestada rival. El herido agitando en su cama de campaña, el cuerpo en sudor, los miembros pesados, se esforzaba en olvidar, rechazaba aquellas visiones y descorazonado pedía morir.

ACABE PRONTO

Si el debate planteado en el Congreso por la proposición de los republicanos termina esta tarde y sirve para poner en claro la actitud de todos los factores que han de concurrir á la solución del problema político, podrá el país considerar bien invertidas las dos sesiones de ayer y de hoy.

Pocas veces se habrá hecho tanto en tan poco tiempo, aquí donde es uso que las grandes figuras parlamentarias consuman semanas enteras en inútiles terneos de la palabra.

Al ver al señor Salmeron pidiendo, para remedio de nuestros males, la convocación de Cortes Constituyentes, y el ejercicio libérrimo del sufragio como medio de elegirlos, temimos que el ilustre jefe de la minoría republicana nos llevase en estos momentos á una larga é intrincada discusión académica acerca de problemas fuera de toda realidad.

Por fortuna, el señor Salmerón no ha hecho gran cosa para llevar el debate hacia ese terreno, no ha provocado las tempestades que alguien anunciaba, y limitándose á reproducir una vez más por compromisos con su misma historia, la tesis de que el régimen monárquico es lo que aquí ha fracasado con ocasión de la guerra y con ocasión de la paz, tardó poco en descender de las alturas de la metafísica para posarse buenamente entre los hombres de carne y hueso sobre el terreno conocido de la política del día.

El señor Salmerón fijó anteayer con bastante claridad la actitud de la minoría republicana ó por lo menos la suya propia.

Nadie que le haya oído dudará de lo que el señor Salmerón quiere.

El señor Salmerón es partidario de soluciones liberales.

Y como dentro de lo existente no hay otras soluciones liberales que las que salgan del partido liberal; y dentro del partido liberal no hay más que Sagasta manteniendo su Gobierno de hoy, ó Sagasta reforzándolo con elementos nuevos, es indudable que el señor Salmerón obta por lo último cuando habla de concentraciones que puedan hacer frente al peligro de la reacción.

Semejante actitud podrá ser apreciada con muy diverso criterio; censurada por unos y aplaudida por otros, pero todos tenemos que reconocer que

no se presta á equívocos de ningún género.

Es de suponer que con igual claridad hablarán los conservadores por órgano del señor Silvela, quedando así despejada otra de las incógnitas, si puede emplearse esta palabra con relación á un partido que recientemente ha formulado, no ya un programa, sino para varios programas.

Con que después de eso haga uso de la palabra el señor Romero Robledo, de cuya actitud conocemos un fresco y acabada boceto los que ha pocas noches le escuchábamos en la Asociación de la Prensa, no será necesario gastar más tiempo ni emplear más discursos para que estén despejados todos los términos del problema.

Y entonces será inexcusable decidirse. Nadie podrá ya pretender ni alcanzar nuevos aplazamientos. Habrá que resolver de una vez el problema, y hasta que adelantarse ó plantearlo sin aguardar votaciones de las Cámaras. Hace falta un Gobierno definitivo. El voto de las gentes, el deseo casi unánime de España, es que acabe de constituirse nazca de donde nazca. Una solución que termine con esta interinidad, á la que todo es preferible.

DESDE MADRID

Madrid 23 Febrero.

Buen día fué el de ayer para el Gobierno por torpeza exclusiva de las oposiciones.

En el Senado después de haber elegido un asunto tan delicado y tan gubernamental como el de la paz de París para dar una batalla al gobierno y contando con votos bastantes para ganar la batalla, en una sección deja el campo libre al gobierno y cometen el mayor de los absurdos votando en blanco en número suficiente para obtener la victoria sosteniendo un candidato.

De momento ha obtenido el gobierno la victoria en cuatro secciones y se sostiene con toda tranquilidad y las oposiciones ó no han querido vencer ó no supieron hacer un recuento exacto de las fuerzas y han demostrado cualquiera de las causas codiciosas impropias de partidos de gobierno.

Ayer era segura la derrota en el Senado, dentro ocho días en este país nada puede asegurarse, acerca lo que sucederá cuando se vote el proyecto de ley que hoy será puesto probablemente

á la mesa del Senado, acerca la cesión de las islas Filipinas.

En el Congreso, el señor Salmeron en vez de causar una herida profunda en el gobierno presidido por el señor Sagasta, dió ocasión á éste para pronunciar un discurso que le realzó en la opinión sensata del país y pudo obtener el entusiasmo del partido liberal que andaba muy dividido.

Solo al señor Salmeron que vive tan apartado de la realidad, podía ocurrírsele decir que el Gobierno fué á la guerra por imposición del régimen vigente y que el gobierno hizo la paz también por imposición del Régimen.

Pocos esfuerzos hubo de hacer el señor Sagasta para demostrar que el gobierno fué á la guerra porque el país la quería y que hizo la paz porque la paz era deseada por todo el país.

En contra de la guerra no se levantó el señor Salmeron cuando aun había tiempo para evitarla y antes de la paz fueron consultados todos los jefes de partido y solo uno opinó por la continuación de la guerra y este no fué el señor Salmeron, sino el señor Romero Robledo.

Tampoco estuvo habil el señor Salmeron aconsejando la reconcentración liberal y democrática en unas Cortes constituyentes para cerrar el paso á la reacción, pues el señor Sagasta demostró que la reacción es imposible en España si los republicanos como liberales y como demócratas, sin renunciar á sus ideales se portan como buenos ciudadanos respetando y acatando las instituciones liberales que rigen en España.

El señor Sagasta estuvo ayer habil como de costumbre y enérgico como siempre, demostrando que aun tiene bríos para sostener enhiesta la bandera de la libertad.

Su voz estaba algo apagada y algun cansancio experimentaba el jefe del partido liberal, pronunciando su discurso, cosa nada extraña ciertamente en atención á los años y á la grave enfermedad que recientemente puso en peligro su existencia.

Fácil es que el señor Silvela contribuya hoy por su parte á dar fuerza y vigor al partido liberal que es preciso reconocerlo, desanimado y caído se presentó al abrirse las Cámaras.

B.

Teatro Fortuny

AGUA AZUCARILLOS Y AGUARDIENTE
Bien hizo el señor Ramos Carrion titulado

la obra con que encabezamos estas líneas simplemente «pasillo veraniego» puesto que ningún otro título merecía dada la poca importancia del asunto que le sirve de base.

El primer cuadro de la obra resulta pesado y casi innecesario pues con una corta relación en el segundo cuadro se habria podido decir lo mismo.

Este segundo cuadro es bastante entretenido y animado viéndose en el la experta mano de Ramos Carrion, conocedor como pocos de los efectos de éxito seguro; además el diálogo está llevado con arte causando buena impresión al público.

La música es de lo más flojito que ha escrito el popular maestro Chueca, el autor de tantas zarzuelas celebradas y el más diestro de entre los españoles en el arte de escribir música alegre, con la alegría ligera que caracteriza á los chulapos madrileños llevados á la escena durante el primer período del género chico bien distintos de los que ahora dominan empezando por el «Julian» de «La Verbena» y acabando por el «Veunacio» del «Santo de la Isidra». Toda ella es bulliciosa y animada pero de poco fuste. De todos los números de música el que más nos gustó fué el coro de niñas y amas de cría, pero al público le entusiasmó hasta el punto de hacerlo repetir cuatro veces el cuarteto de las aguadoras y sus amantes.

La ejecución que le cupo anteanoche en nuestro teatro fué buena y por parte de Pepita Alcacer excelente. Tanto ella como la señorita Miserachs fueron muy aplaudidas en el cuarteto que como tenemos dicho fué repetido cuatro veces. Pepita es acreedora de aplausos por la naturalidad y justeza con que declamó toda su parte; comprende perfectamente su papel y representa con mucha fidelidad el tipo de una mujer seria hasta el extremo para todos los hombres excepto para el suyo para el cual es pura jalea.

El señor Coll al cual estamos acostumbrados á aplaudir y celebrar por las creaciones que ha hecho de algunos personajes, en la obra de que nos ocupamos no estuvo á la altura de su mérito.

Los demás intérpretes bien y la escena puesta con cuidado reinando la debida animación en el coro.

J. G. B.

CRONICA

Para los soldados repatriados

Sorteo, para el día 29 de Febrero próximo, de las dos artísticas figuras de movimiento que adornaban el Ramillete de dulces del gran Café de Es-

Pero la muerte que se había cebado en tantos compañeros suyos, no le había querido. Al cabo de dos meses de sufrimientos se había levantado y vacilante, ciego por el día, había salido de su refugio tumular, empezando á andar á pasos contados bajo el vivificante sol. Sus fuerzas volvieron prontamente y le permitieron ir á pequeñas jornadas á Sidi-Bel-Abbés y después á Orán, habiendo terminado su curación el aire del mar. Volvió al servicio y un poco más triste después de haber escapado á la muerte, dejaba negligentemente que transcurrieran los días de una vida que el destino no le había permitido abreviar.

De codos en la ventana, mirando el color de aquel bello fin del día, habiendo repasado lentamente en su memoria todos los acontecimientos de los últimos meses, lanzó un suspiro: después entró en el cuarto y volvió otra vez á la carta oficial.

Una orden de regreso: el derecho á montar en un buque, atravesar el mar y entrar en Francia.

Un profundo pliegue cruzó la frente de Severac, sus cejas se fruncieron. Cogió de encima de un sillón su uniforme que se había quitado para la siesta, se lo puso, así como el kepis y haciendo un resuelto gesto, salió. La calle bajaba en pendiente hacia la villa siguiendo las viejas murallas construídas en 1700 por los españoles. Masas de ladrillos oscuros se habían desprendido á causa de las lluvias torrenciales de otoño. En aquellos escombros se elevaban vivas espigas de lentiscas. Cabras guardadas por una pequeña árabe con jaique rojizo con pedazos azules y verdes parecían las yerbas que crecían al pié de las murallas. Un cordelero se había instalado en el fondo del foso y en una choza de madera se oía el volteo de su rueda mientras los hilos de cáñamo vigilados y dirigidos por un muchacho casi desnudo pasaba rápidamente entre las dientes de madera de los caballetes. Algunas veces los pasos del oficial atraía á la ventana de una casa judía una figura joven. La cortina se agitaba movida por una mano lijera y aparecía en la penumbra una boca sonriente y ojos comprometedores. Severac pasaba sin mirar. Detrás

de él resonaba un castaño de dedos seco como el ruido de unas castañuelas y la cortina volvía á caer.

Después de haber seguido inconscientemente un largo dedalo de callejuelas terminando en el boulevard Malakoff el comandante desembocó en la plaza Kleber. Se dirigió á una gran casa en cuya puerta debajo de una bandera tricolor un soldado hacia centinela hablando con un ordenanza sentado en un banco de piedra, las piernas bailando y las manos desocupadas. Al percibir á Severac el centinela terció el fusil y el ordenanza se levantó llevando la mano al kepis.

—Está el general? preguntó el joven oficial.

—Sí; mi comandante, respondió el ordenanza.

Precediendo á Severac en el empedrado vestíbulo, antiguo patio árabe, el soldado abrió una puerta que daba á un vasto jardín.

Vestido con su rojo pantalón con bandas negras y un levitín de algodón blanco, la cabeza cubierta con un ancho panamí, un hombre grueso, de figura rabricada, bigote gris en forma de brocha, estaba ocupado en levantar con paternal cuidado, campanas debajo de las cuales maduraban soberbios melones al rededor de la cola, lanzando pequeños gruñidos de satisfacción cuando la madurez le parecía próxima. Los pasos del comandante le arrancaron de su contemplación, volviöse y viendo al joven oficial le dirigió un amistoso saludo con la mano.

—Ah! sois vos Severac!.. Venid á ver estas maravillas, amigo mío, dijo aque hombre grueso, sudando de orgullo debajo de su sombrero de paja. El puro cantaloup! Una especie aclimatada por mí, á costa de muchos esfuerzos y que me proporciona todos los premios en la exposición de horticultura de Argel... Hablan allí de los melones de la Mitidja!... Son una porquería comparados con mis productos! Mirad ahí teneis el «cantaloup dentalle»... A lo menos pesa doce libras y la carne es azucarada como la de un albaricoque... Pero á que debo el placer de veros?

paña, cedidas por el dueño del propio establecimiento.

El producto se destina á beneficio de los soldados que regresan de Cuba y Filipinas heridos ó enfermos.

Preco del billete: 25 céntimos de peseta.

Se expenden billetes en la Redacción de EL LIBERAL DE REUS.

Dado el incremento que ha tomado en la actualidad la hidrofobia en la raza canina, son de aplaudir las ordenes dictadas por el Sr. Alcalde para la persecución de los perros que vayan sin bozal, evitando así alguna desgracia.

El jefe del partido liberal de esta provincia, nuestro queridísimo amigo el Excmo. señor Marqués de Mariana, marchó anoche en el expreso para Madrid por haber sido llamado por el Excmo. Sr. D. Práxedes M. Sagasta.

Deseamos á nuestro ilustre jefe un feliz viaje.

Escriben de Torre del Español dando cuenta de un terrible drama ocurrido en aquella población.

Una muchacha del pueblo, que tenía relaciones amorosas, viendo que su amante no cumplía sagrados deberes, se presentó el domingo por la mañana á la puerta de la iglesia con ánimo decidido de dar muerte á su ex-novio, deseo que logró satisfacer, si bien á costa de su vida. En efecto, en el momento que salía su seductor del templo, sacó ella una pistola, descerrajándole un tiro á quema ropa, á cuya agresión contestó el novio disparándole á su vez dos tiros de revólver. Ambos amantes fallecieron el mismo día y con pocas horas de diferencia uno de otro, á consecuencia de las heridas que mutuamente se infirieron.

Los últimos repatriados de Cuba llegados á Tarragona nos manifiestan que antes de embarcarse en la gran Antilla con rumbo á la Península, el general Jimenez Castellanos ordenó que se entregara á cada individuo 30 duros oro á cuenta de sus haberes.

Con satisfacción hacemos constar ese rasgo de justicia del bizarro general.

En Madrid se han verificado solemnes exequias por el alma de Mr. Félix Faure, en la iglesia de las Jerónimas.

El templo se hallaba lujosamente adornado, y de las paredes pendían ricos paños de terciopelo negro.

En el centro elevábase catafalco de paño de terciopelo con las iniciales F. F. y rodeado de coronas.

Larga y nutrida fila de blandones iluminaban aquel.

En el centro las banderas francesas y españolas se entrelazaban.

En la ceremonia religiosa ofició Nuncio de S. S., quien tenía por asistentes á los señores Arzobispo de Madrid-Alcalá y Obispo de Sión.

En el lado del Evangelio han tomado asiento los representantes de S. M. la Reina, jefes de Alabarderos y del Cuarto Militar, y en representación del Gobierno los ministros de Estado, Hacienda, Gobernación, Guerra, Marina y Fomento.

Por los Cuerpos Colegisladores ha sasitado el marqués de la Vega de Armijo.

Detrás de los ministros han tomado asiento el Gobernador civil y el Alcalde de Madrid, el vicepresidente de la Diputación provincial, el general Azárraga y otra porción de señores.

El Cuerpo diplomático ocupaba todo el lado de la Epístola.

Figuran en primer término el embajador de Francia en Madrid, Mr. Patenotre, acompañado de todo el personal de la Embajada.

Han concurrido además los embajadores de Italia, Inglaterra, Rusia y Alemania, y los ministros de Portugal, Países-Bajos, China, Japón, Turquía, Bélgica, de la República de Santo Domingo, del Ecuador y de otras Repúblicas sud-americanas.

Además han concurrido al acto todo el clero francés residente en Madrid y las monjas de los colegios franceses.

También ha estado dignamente representada la colonia francesa.

Un despacho de Manila dice que anteayer hubo un nuevo combate á orillas del Río Pasig.

Un regimiento norteamericano fue atacado por los tagalos en número de 300, siendo estos rechazados.

Los insurrectos tuvieron 21 muertos y gran

número de heridos, los norteamericanos solo 3 heridos.

De Washington, han salido para Filipinas dos regimientos, con el fin de reforzar el ejército norteamericano de aquel archipiélago.

Las últimas noticias recibidas dan cuenta de que continúan las escazumazas entre yankees y tagalos.

Escasa animación se nota en la venta de los vinos; solo en determinados y muy contados lugares se han vendido para la exportación algunas partidas de importancia. La tendencia de los mercados vino es á que las cotizaciones bajen, porque no ven los negociantes facilidades de contratar, y como las existencias son abundantes, supera mucho la oferta á la demanda.

Lo recaudado ayer en esta ciudad por consumos asciende á pesetas 800'65.

MIL PESETAS al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del DR. PIZÁ de BARCELONA, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.



—Caballerito, ya veo que tie e Vd. títulos, que descende V. de buena familia, pero se presenta V. sin una prenda que sin ella no le puedo conceder la mano de mi hija.

—¿Y qué es eso señor Conde?

—Llevar las camisas de la sublime tela EQUIS que vende la casa PORTA á 10 pesetas la pieza de 20 metros.

En el Ayuntamiento

Bajo la presidencia del Teniente de Alcalde don Emilio Vallvé y con asistencia de los concejales señores Casagualda, Massó, Bartuli, Mayner, Pallejá, Briansó, Vergés, Más, Jordana, Quer y Nongués empezó á las siete y veinticinco de anoche la sesión ordinaria de segunda convocatoria, actuando de secretario el oficial primero de la Secretaria don Juan Cochs.

Dióse lectura del acta de la sesión anterior que fué aprobada por unanimidad y sin modificación alguna.

Los B. O. correspondientes á la presente semana no contenían disposición alguna de interés para el Consistorio.

Enteróse el Consistorio de una comunicación del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona participando haber recibido la visita del Teniente de Alcalde don Juan Abelló.

Acordóse constase en acta el agradecimiento del Ayuntamiento por la buena acogida que le dispensaron.

Leyóse una comunicación del Gobierno civil de la provincia acompañando otra de la Diputación provincial en la que se autoriza la construcción de los depósitos de agua en la parte alta del paseo de la Mina.

Paó á la comision correspondiente una instancia del auxiliar del señor Contador del Municipio don Francisco Martín Sardá, en la que pide se le señale una asignación.

Otorgóse definitivamente á favor de la sociedad Gas Reusense, el remate de la subasta verificada para el servicio de una parte del alumbrado público que comprenderá los arrabales, plaza de la Constitución y plaza de Cataluña.

Se acordó nombrar á los médicos don Antonio Aluja, don Juan Magriña, don Buenaventura Arandes y don Roberto Grau para practicar los reconocimientos facultativos que sean necesarios con motivo de la próxima declaración de mozos de este reemplazo.

Quedó terminado el despacho ordinario.

El señor Nongués pide la palabra y dice que la Comisión de Fomento debería ocuparse de la conveniencia de alumbrar por medio de la electricidad las Casas Consistoriales, Hospital Civil

y Casa de Caridad, sobre cuyo particular discutióse largu rato, habiendo pedido el señor Vergés que se incluya en estos tres edificios el Matadero público.

Manifiesta el señor Quer que cree sería conveniente verificar algunas obras en la galería de la boca de la mina, al objeto de ver si cambiándola de nivel se obtendría más cantidad de agua la que tan máxima se hacia para abastecer á esta ciudad en el próximo verano.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión siendo las ocho.

OFICIAL

REGISTRO CIVIL

del día 23 de Febrero de 1899.

Nacimientos

Ninguno.

Matrimonios

Ninguno.

Defunciones

Jaime Batellas Clariana, 64 años, San Francisco 42.

Sección religiosa.

Santos de hoy.—Santos Justo, Nicéforo, Serapio y Victor mrs.

Santos de mañana.—Ntra. Sra. de Guadalupe.

COMERCIAL

BOLSÍN DE REUS.

ANTONIO DEMESTRE.—MONTEROLS, 27
Cotización en Barcelona á las cuatro de la tarde de ayer.

Interior	59'22	Exterior	—'
Aduanas	92'—	Nortes	39'10
Francias	37'80	Filipinas	—'
Cubas 86.....	60'12	Cubas 90.....	51'50
Obligaciones 5 p\$	Almaña.....		83'50
Idem 3 p\$	Francia		43'37

PARIS

Exterior..... 55'35 | Nortes..... —'

GIROS

Paris..... 28'75 | Londres..... 32'40

Cambios corrientes en el día de hoy en esta plaza, facilitados por los corredores de Comercio de la misma.

Londres	90 dfr	00'00	opers.
»	dfr	00'00	»
Paris.	90 dfr	00'00	»
»	8 dfr	00'00	»

VALORES LOCALES

Gas Reusense.		700
Industrial Harinera.	500	
Banco de Reus.	475	500
Manufacturera de Algodón		100
C.ª Reusense de Tranvías		
C.ª Reusense de Tranvías privilegiadas 5 por 100,		200

J. MARSANS. ROP.

Representante: JOAQUIN SOCIATS
REUS CALLE SANTA ANA 26 REUS

Cambios corrientes en el día de ayer:

Interior	59'25	Exterior	—'
Amotizable. —'		Cubas 86.....	60'—
Cuba 90.....	51'37	Ext. Paris	55'25
Aduanas	92'—	Nortes.....	39'—
Francias.....	37'75	Filipinas	—'
Obligaciones 6 p\$	Francia.....		83'75
Obligaciones 3 p\$	id.		43'77

GIROS

Parí. 28'75 | Londres. 32'45

MOVIMIENTO

DEL PUERTO DE TARRAGONA

Entradas del día 23

Coleta española «Joven Pepita», de 73 ts., c. Nadal, de Port-Vendres, con bocoyes vacíos, consignado á don Antonio Mariné.

Vapor español «Cabo San Antonio», de 1.213 ts., U. de la Torre de Marsella, y escalas, con efectos, consignado á don Mariano Peres.

Vapor español «Martos», de 1.046 ts., c. V. Sei, de Génova y escalas, con efectos, lo despacha don Antonio Mas.

Vapor inglés «Rydal Fel», de 358 ts., c. G. Pder, de Cardiff, con carbon consignada á los Sr. V. y sobrino de P. Ferrer Mary.

Vapor holandés «Ariadne», de 748 ts., c. H. Mer, de Pénova y escalas, con tránsito, consignado á don Emilio Borrás.

Vapor inglés «Campeador», de 883 ts., c. A. Harrison, de Barcelona con tránsito, consignado á los Sres. Mac-Andrews y C.ª

Despachadas

Vapor «Correo de Cartagena» para Niza, con vino y aceite.

Pailebot «Anna», para Port-Vendres, con vino.

Vapor «Cabo San Antonio», para Bilbabo y escalas con efectos.

Vapor «Campeador», para Hmburgo y escalas, con vino y avellana.

Vapor «Martos», para Málaga y escalas, con efectos.

Vapor «Ariadne», para Amberes y escalas, con vino.

Recomendaciones

OBRA NUEVA

Hijos ilustres de Reus

POB

FRANCISCO GRAS Y ELIAS

3 pesetas ejemplar.—Se vende en esta imprenta.

EN VENTA

Hay para vender en la Gran-della un molino harinero de vapor en el que pueden instarse otras industrias.

Digirise á Ramon Gassó de La Granadella.

TELEGRAMAS.

Madrid, 24.

Se hallan enfermos los señores Montero Ríos y el general Bermudez Reina.

—El conde de las Almenas ha enviado al presidente del Senado la carta del general Linares, retándole en desafío por las palabras pronunciadas en dicho alto cuerpo.

—La comision del Senado, que entiende en el proyecto de autorización para ceder las islas filipinas se reunió, sin llegar á un acuerdo para emitir dictámen.

Paris, 24.

Telegrafian de Paris, que el entierro y los funerales de Faure se han verificado con gran solemnidad.

Ha presidido ambos actos el presidente de la República M. Loubet.

TEATRO FORTUNY

COMPANIA DE ZARZUELA CÓMICA

DE DON JOSE GIL

DE LA QUE FORMA PARTE LA DISTINGUIDA TIPLE SRTA. PEPITA ALCACER

Función para hoy.—7.ª de abono.—Las celebradas zarzuela en un acto «Campanero y Sacristán», «Agua, azucarillos y aguardiente» y «La buena sombra».

Entrada á localidad 3 rs.—Id. al paraiso 2

A las 8 en punto.

Imp. de C. Ferrando.—Reus.

Servicio de trenes

Salidas Llegadas Salidas Llegadas

De Reus á Mora De Mora a Reus

10'07 m.	12'53 t.	4'43 m.	7'50 m.
1'25 t.	3'12 t.	9'59 m.	12'39 n.
3'10 t.	5'50 t.	12'02 t.	1'52 n.
7'10 t.	10'07 n.	6'29 t.	9'52 n.

De Tarragona á Valencia. De Valencia á Tarragona.

9'20 m.	6'20 t.	12'30 t.	7'30 n.
11'50 n.	8'10 m.	6'30 t.	4'45 m.

De Reus á Vimbodí De Vimbodí a Reus

1'30 t.	5'23 t.	9'53 m.	1'29 t.
---------	---------	---------	---------

De Reus á Barcelona De Barcelona a Reus

5'00 m.	9'23 m.	5'25 m.	10'02 m.
8'43 m.	11'11 m.	9'43 m.	12'58 t.
1'09 m.	7'14 t.	11'15 m.	6'30 t.
1'58 t.	5'05 t.	7'37 n.	10'04 n.

De Reus á Tarragona De Tarragona a Reus.

8'15 m.	8'50 m.	7'30 m.	8'— m.
9'47 m.	10'20 m.	12'25 t.	1'04 t.
2'15 t.	2'48 t.	4'20 n.	4'59 t.
7'03 n.	7'29 n.	8'15 t.	8'55 n.

De Tarragona á S. Vicente De S. Vicente a Tarragona

2'36 m.	3'33 m.	8'21 m.	9'— m.
5'30 m.	6'15 m.	10'24 m.	11'28 m.
8'09 m.	9'32 m.	11'42 m.	12'57 t.
9'58 m.	11'26 m.	3'15 t.	4'01 t.
2'19 t.	3'06 t.	9'01 n.	9'55 t.
7'58 n.	8'26 n.	9'57 n.	10'35 n.

Altas y Bajas para la contribución industrial. Se venden en esta imprenta.

NO MÁS FUEGO A LOS CABALLOS

LINIMENTO FORMIGUERA

EL MEJOR RESOLUTIVO Y EPISPÁSTICO

NO DESTRUYE EL PELO NI DEJA MARCAS EN EL ANIMAL

Numeros veterinarios españoles han certificado los sorprendentes resultados obtenidos con el empleo del LINIMENTO FORMIGUERA, aun en los casos más rebeldes de cojeras antiguas, alifates, exostosis ó sobrehueros, vejigas, tumores fríos, relajaciones, pulmonías, etc., asegurando todos ellos que supera á los conocidos hasta hoy, y aun al castoreo actual, por la seguridad y energía de su acción.

Se vende en las principales farmacias

AL POR MAYOR Se envían frascos por correo, á los que remitan su importe de 9 reales

H. FORMIGUERA Y C.

TUBIS, 32.-BARCELONA

Sobres comerciales

EN BLANCO, LITO Y COLORES

Prospectos y Carteles

Targetas

circulares.

REUS

Plaza de la Constitución

IMPRENTA DE CELESTINO FERRANDO

ALIMENTO Condensado

Si el niño está enfermizo y se adelgaza, sea que los alimentos ordinarios le nutran, deséle la Emulsión de Scott. Todo el que tenga catarro, irritación en los pulmones, ó tendencia á la Tisis, ó á la Anemia, debe tomar la Emulsión de Scott que es de un gran poder nutritivo en todas las afecciones extenuantes. Fortalece y robustece cuando ningún otro alimento puede lograrlo. Hágase la prueba. Exíjase la legítima. Refúsenle las imitaciones. De venta en las Boticas Scott y Bowne, Químicos, Nueva York.

EL LIBERAL DE REUS

Diario político, y de avisos y noticias

Redacción y Administración en esta Imprenta

(PLAZA CONSTITUCIÓN-PÓRTICOS)

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: - En Reus al mes pesetas 1'50, Fuera, trimestre, 5. - Extranjero y Ultramar, trimestre, 9

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES